LITORALPRESS

Fecha: 19-05-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: Martin Joseph, pianista: "Los jóvenes me han dado mucho"

Pág. : 6
Cm2: 702,8

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Martin Joseph, pianista: "Los jóvenes me han dado mucho"

El intérprete y compositor británico, que lleva casi treinta años radicado en Chile, siempre ha tocado jazz con músicos más jóvenes y estuvo al frente de un apreciado taller de improvisación. Ahora, se retira de los escenarios, pero jamás abandonará la música. Ya tiene otro proyecto.

DANIELA SILVA ASTORGA

Son más de seis décadas de quehacer y él ha estado en tantos frentes. Pianista, compositor y profesor, el británico Martin Joseph (1938) ha sido también —y sobre todo— un entusiasta catalizador en la escena chilena del jazz desde que arribó a Santiago, en 1999. Un rol similar había ejercido en Italia, donde vivió entre los años 70 y 80, y en Perú y Bolivia, países por donde pasó antes de llegar a Chile de la mano de María Inés Törnvall (1943). Se enamoraron en Roma, donde él hacía clases de inglés y ella trabajaba en Naciones Unidas: la historia juntos suma ya medio siglo. "Ella ama la música. Si no, ¡no soportaría vivir conmigo! Estoy muy agradecido con mi compañera de vida", dice Joseph, emocionado.

El impulsor en Chile del Pacific Ensemble, que estuvo activo durante 17 años y publicó el disco "Roundabout" (2015), también se sube a los escenarios como integrante de quintetos, cuartetos, tríos. La existencia de Joseph parece realmente inseparable de la música. Disfruta escuchando y tocando, casi de todo. Jazz clásico, swing, bebop, así como composiciones propias y de otros pianistas —en especial, de Herbie Nichols, Thelonious Monk y Bud Powell—, y también le gusta a veces tocar música clásica. "En especial, de Debussy", dice, con un español de acento todavía inglés.

A un mes de cumplir 87 años, Joseph confirma que ya no ofrecerá más conciertos. De hecho, entre fines de abril y el primer fin de semana de mayo tuvo sus presentaciones de despedida. Una fue en el club Thelonious de Bellavista, lugar que casi podría ser su segunda casa; la otra, en el Persa Víctor Manuel. Tocó en formato trío, junto con el contrabajista Milton Russell y el baterista Nicolás Ríos; reunió al Pacific Ensemble, y tuvo como invitados al trompetista Sebastián Jordán, el pianista Felipe Riveros y el guitarrista Ramiro Molina. Mientras recuerda todo esto a Joseph se le ponen los ojos brillosos. A su señora también.

—¿Qué emociones tuvo más presentes en las despedidas?

"La primera cosa es que quedé muy conmovido con la prontitud y el entusiasmo de los músicos que, aunque están súper ocupados y exigidos, quisieron ir a tocar conmigo. Sin vacilación, dijeron que sí. Y hubo una atmósfera de celebración. Creo que un poco como en un buen funeral, si la persona ha sido un buen amigo o ha hecho cosas buenas, más que la tristeza, lo que domina es el ánimo de celebración de la vida. Esto fue así, feliz. Cuando los amigos de mi trío hablaron, sí me emocioné".

—¿Por qué decidió retirarse?

"Quiero estar más con María Inés. Otra cosa es que en general me parece bueno terminar las cosas cuando aún son buenas. En este caso, yo sé que los músicos que tocan conmigo lo pasan tan bien como lo paso yo. Quisiera retirarme cuando es así, no cuando dicen: 'Vamos a tocar con él, hagámosle un favor...'".

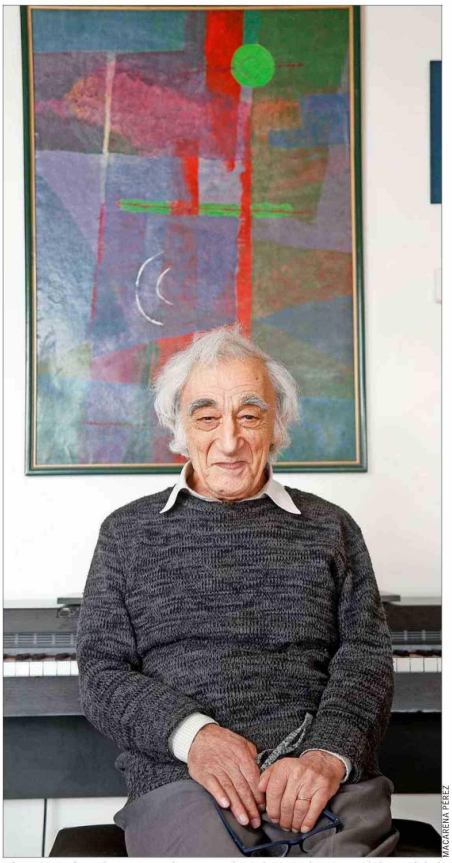
Joseph asegura que se va de los escenarios, pero que no abandonará la música. No podría hacerlo. Y agrega: "Estoy muy agradecido por la vida que la música me ha dado, por los músicos maravillosos con los que he tocado y por las cosas interesantes que he podido tocar. Y debo decir algo, que no es por complacer a los lectores, pero sinceramente este ha sido el período más satisfactorio de mi carrera. Estos 27 años en Chile".

—¿Cuánto ha cambiado la escena del jazz en este lapso?

"Diría que cuando llegué había muy buenos músicos, pero eran bastante conservadores y estaban totalmente pendientes de lo que venía de Estados Unidos. Hacia 2005 empieza a emerger una generación diferente, que aunque admiraba a los mejores músicos de allá, tenía una tendencia hacia componer su propia música. Mucho talento de jóvenes".

MENTE, FEELING Y CUERPO

Joseph se retira de los escenarios con un proyecto que ya va encaminado y que lo motiva sobremanera: escribir un libro sobre la historia del jazz. Siempre, eso sí, atravesada por su biografía y mirada. Lo está haciendo junto con su amigo Miguel Vera-Cifras, conductor del programa Holojazz, que emite Radio Universidad de Chile. "Lo que hacemos es que él viene, escuchamos música, conversamos y él toma notas mientras discutimos", explica Joseph. Como amante y conocedor de la música, además de animado conversador, confiesa que puede pasar largo rato hablando sobre jazz.



MACARENA PÉREZ

El pianista lanzó su primer disco cuando vivía en Italia. Ya en Chile, grabó el primero de jazz contemporáneo, titulado "Evidence", en 2008. En total, solo o acompañado, cuenta con nueve álbumes. El último, acaba de salir: "Martin Joseph y amigos. En vivo Tromba Pomodoro".

Hay otra manera que Joseph tiene de conversar: la improvisación. Además de explorarla con sus pares sobre el escenario, durante catorce años ofreció un Taller de Improvisación en la U. de Chile. Hasta 2014 ese fue un espacio sumamente apreciado por los alumnos. "Cuando uno conversa no lee de un texto, ¿cierto? Entonces, cuando toca, ¿por qué debiéramos tocar leyendo un texto?", lanza Joseph, con gracia. Y suma: "La improvisación es algo que fluye desde adentro y que idealmente debe tener tres partes unidas. La mente y lo que te dice, el *feeling* y el cuerpo. Y quizás esto que diré no es tan compatible con lo anterior, pero me gustaría que cada nota que toque esté ahí porque debe estar ahí, que no hay nada desperdiciado, que todo tenga sentido".

—¿Qué aprendizajes atesora de los talleres en la universidad?

"Una primera cosa es que hay que escuchar lo que uno está haciendo, y escuchar lo que uno está haciendo como parte de un todo. Por que si un músico no se escucha profundamente a sí mismo, ¿cómo puede convencer el sonido que hace? Esa es una gran cosa aprendida. Un taller, en general, lo da alguien que tiene más experiencia, el profesor. Pero al final, en la práctica, el trabajo se hace juntos. Los jóvenes me han dado mucho a mí".